

## POLÍTICA, PLANIFICACIÓN Y MINORÍAS LINGÜÍSTICAS EN EUROPA: ¿QUÉ PORVENIR PARA EL PRÓXIMO SIGLO?

Soledad Pérez\*

En Europa, las relaciones internacionales han aumentado de manera tan notable desde la Segunda Guerra Mundial que los contactos entre los pueblos de lenguas diferentes se han multiplicado gracias a los medios de transporte y de comunicación. No existe invento, cambio político o crisis nacional que permanezca en secreto más de veinticuatro horas. Europa se caracteriza por una gran diversidad lingüística, consecuencia de la evolución histórica de los países, de las migraciones de poblaciones, de los flujos de refugiados, de las políticas económicas, culturales, lingüísticas y educativas. Las fronteras de las lenguas no coinciden siempre con las fronteras políticas y administrativas de los Estados, lo que puede fomentar el desarrollo de conflictos como, por ejemplo, los de la ex-Yugoslavia, País Vasco e Irlanda.

Los estudios y discusiones sobre la planificación de la educación respecto a la calidad y cantidad de la enseñanza de las lenguas siguen preocupando a los diferentes actores de la sociedad, tanto a las minorías lingüísticas como a los planificadores y gestores de la educación. La política educativa tiene que alinearse con los cambios económicos y sociales importantes que acompañan las reformas educativas. Esos cambios estructurales de las sociedades europeas han mostrado que, de un lado, se mantienen minorías lingüísticas con reivindicaciones de lenguas maternas y, del otro, se observa la existencia en Europa de un proceso continuo de unión y de globalización con determinado apoyo a ciertas lenguas mayoritarias y de prestigio como es el caso del inglés.

\* Universidad de Ginebra, (Suiza).

Los aspectos cualitativos de la enseñanza de las lenguas, ya sea en la educación bilingüe o en la enseñanza de una segunda lengua, (por ejemplo, la construcción de los currícula, estrategias de enseñanza y aprendizaje o las relaciones entre profesores y alumnos), son elementos esenciales para enfrentarse a las dificultades y tratar de resolver los problemas con que se enfrentan los sistemas educativos, en la medida que reflejan las características de las sociedades y sus sistemas de valores. Eso permite resaltar la importancia de los aspectos cualitativos para la planificación de la educación en el campo de la enseñanza de las lenguas. La planificación de la educación tiene que tener en cuenta todos los aspectos sociales de la comunidad, pero supone una organización racional que trae consigo, a su vez, la determinación de los objetivos y, evidentemente, su jerarquización.

En Europa se busca mantener, en general, una cierta calidad de la educación a pesar del aumento del número de personas a educar. La calidad de la educación está vinculada a ciertas posiciones sociales y económicas presentes en la sociedad. La planificación, para ser eficaz, necesita dos etapas complementarias. En primer lugar, requiere de una etapa de experimentación, de ensayo y de verificación de los procedimientos antes de la aplicación; en segundo lugar, necesita una evaluación permanente para conocer si los objetivos han sido cumplidos (ADAMS y WEILER, 1978). En un sistema de globalización económica que regula e impone sus reglas en toda sociedad, los ideales humanistas que siguen teniendo los diferentes actores, los grupos lingüísticos y también los planificadores y los gestores, suponen que cada individuo debe tener su propia oportunidad.

El ideal humanista prohíbe la idea según la cual la producción es la meta última. El hombre no vive para producir, produce para vivir y para vivir bien. La escuela no tiene sólo como objetivo prepararlo únicamente para su profesión sino para alcanzar la plenitud de todas sus aptitudes. Una de las aptitudes que tiene el hombre es la lengua materna. Es por esa razón que las minorías reivindican el derecho de la enseñanza en la lengua materna. En algunos casos, los Estados tienen una posición moderada frente a esta reivindicación. Las soluciones a este problema, sin embargo, han sido diversas; entre otras la introducción de las lenguas regionales en el curriculum, la educación bilingüe en las regiones lingüísticas.

La cuestión a resolver ahora es: ¿qué tipo de educación bilingüe (lengua materna/lengua mayoritaria del país) es necesaria para el próximo siglo? Para abordar este tema, me parece interesante primero tratar acerca de las políticas

lingüísticas y de la planificación en el campo de la enseñanza de las lenguas en Europa; en segundo lugar discutir el concepto de educación bilingüe, haciendo referencia a algunos ejemplos; y finalmente analizar los debates existentes respecto al papel del inglés frente a otros idiomas en el contexto de la globalización.

Europa cuenta con varias instituciones que han trabajado sobre textos oficiales concernientes a las minorías. Por ejemplo, el Consejo de Europa adoptó en 1992 la Carta Europea de Lenguas Regionales o Minoritarias (5.11.1992). Esta proclamación tiene una importancia cultural destacada, sobre todo porque tiene como objetivo proteger la cultura de los pueblos y promover las lenguas minoritarias. Invita a los Estados a eliminar toda discriminación, en la práctica, de una lengua minoritaria o regional y define de nuevo los objetivos y los principios que tienen que respetar los Estados frente a esa situación. Promueve el uso oral y escrito de las lenguas regionales en la vida pública o privada así como el estudio y la enseñanza de las lenguas. La Recomendación sobre el Acceso de las Minorías a la Enseñanza Superior, de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (julio de 1997), analiza también el problema lingüístico en varios de sus párrafos. Conviene destacar algunas referencias al respecto:

*«Los gobiernos tienen que evitar imponer el uso exclusivo de la lengua oficial»* (CONSEJO DE EUROPA, 1998: párrafo 2);

*«Todos los ciudadanos deberían poder estudiar su lengua y su cultura en general e igualmente a nivel universitario»* (CONSEJO DE EUROPA, 1998: párrafo 3);

*«Cursos especiales en las lenguas y las culturas minoritarias deberían ser incluidos en los programas de los institutos de formación de los docentes»* (CONSEJO DE EUROPA, 1998: párrafo 9).

Se puede constatar que estos párrafos podrían ser, todavía, objetivos preferentes para el próximo siglo, dado que varios países no los cumplen al completo. Así, en lo que se refiere al párrafo 9, los institutos de formación de algunos países, forman ya a docentes en las lenguas regionales (por ejemplo, en Gran Bretaña y Francia). Sin embargo, aún tienen que desarrollar más las actividades de las lenguas regionales en el currículum, porque las sitúan en una posición insuficiente en la jerarquía de objetivos de esos centros de formación. En cuanto al párrafo 3, sólo unos pocos países como España (ciertas comunidades autónomas: Cataluña, Galicia, el País Vasco) y Bélgica, brindan posibilidades a los estudiantes para que asistan a clases universitarias en la lengua materna regional. Una de las cau-

sas que limitan esas posibilidades es la falta de formación de los profesores universitarios en la lengua regional.

Muchos de ellos provienen de otras regiones, ya que los concursos nacionales en los cuales participan les ofrece la posibilidad de enseñar en otra región (Francia, Gran Bretaña, Italia). El párrafo 2 parece más complicado y difícil de cumplir, sobre todo en países todavía centralizados como Francia, que impone el francés a todos los niveles educativos, a pesar de reconocer en algunas regiones una educación bilingüe a la francesa (PÉREZ, 1998). Otro factor importante que explica el incumplimiento es que los propios funcionarios de la administración educativa estatal nombrados para estas regiones (Valle de Aosta en Italia, Córcega en Francia), pertenecen, en la mayoría de los casos, a la lengua mayoritaria del país (italiano, francés).

Varios programas de intercambio de la Unión Europea, tales como Sócrates, Leonardo da Vinci o Tempus, promueven intercambios entre los países para tratar de incentivar encuentros entre personas de diferentes culturas. Recientemente (en junio de 1998) la Comisión Europea ha propuesto aumentar la ayuda financiera con el fin de desarrollar de manera más amplia los programas en favor de la educación, la formación y la juventud. Se confirma así que la Unión Europea está preocupada por la educación de los ciudadanos europeos del próximo siglo.

Las políticas lingüísticas y educativas de los diferentes países tienen en cuenta las recomendaciones de la Unión Europea, pero el Tratado de Maastricht reconoce a los países una total autonomía y supremacía, por ejemplo, en los campos de la educación y de la formación, lo que significa que la Unión Europea se limita a incentivar a los Estados en ciertas direcciones; de este modo existe el reconocimiento mutuo de los diplomas pero no se impide que los currícula, los programas y los contenidos educativos sean de exclusiva responsabilidad de los países. Los Estados retienen en su poder las políticas educativas y la posibilidad de elegir qué educación bilingüe implementarán, en qué condiciones, dónde y con qué financiación.

Es importante también referirse al Tratado de Maastricht, y en concreto al Comité de las Regiones que se estableció en 1994. Es un órgano de carácter consultivo que tiene como mandato vincular las regiones a la construcción europea. La Unión Europea está dispuesta a brindar ayuda a las regiones que pidan directamente su apoyo. Muchos organismos tienen como misión incentivar las economías regionales (por ejemplo, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional -

FEDER; el Fondo Social Europeo - FSE). Los Estados europeos aprueban la tarea de estos organismos con el fin de que las regiones reciban ayudas económicas directamente. La Unión Europea tiene un presupuesto bastante importante para las regiones : mientras que en 1975 representaba el 1,2% del presupuesto, en 1990 alcanzó el 10,1%.

Las ayudas europeas a las regiones constituyen un marco político que se caracteriza por el concepto de «euroregión». Por ejemplo, la «Communauté de travail des Pyrénées» que tiene su sede en Perpiñán, agrupa a Cataluña, y a las regiones francesas de los Pirineos Centrales y Languedoc-Rusillón. Las euroregiones debilitan el poder de los estados-nación porque las fronteras desaparecen, y crean un sentimiento de integrar una región aparentemente sin límites político-administrativos internos. En ese sentido, se ha debatido y reflexionado sobre el concepto tradicional de nación. En varios países, como por ejemplo en la ex-Yugoslavia o en Bélgica, la construcción de los estados-nación han puesto de manifiesto el renacimiento de conflictos lingüísticos muy importantes. Además, se observa que a regiones diferentes corresponden reivindicaciones regionales de características muy diversas. Mientras unas piden la independencia, otras reclaman una autonomía, más o menos significativa, en materia administrativa, económica, cultural y educativa.

El concepto de «Europa de regiones» constituye una alianza entre Europa y las regiones contra los estados-nación. Sin embargo, existen muchas ambigüedades y contradicciones. Las minorías regionalistas tienen como objetivo debilitar al estado-nación y ser más reconocidas a nivel europeo. Dieckhoff (1996) ha explicitado, en el caso de Bélgica, que la integración europea vuelve a ser un medio político para acelerar la desintegración del propio Estado. Otro ejemplo es Cataluña. La Cataluña soñada por los líderes políticos catalanes, españoles y franceses, es de mantener buenas relaciones culturales, políticas y económicas en el territorio catalán. Esa Cataluña existe ya de manera virtual. En las dos regiones se habla catalán : más en la Cataluña española porque el catalán es la lengua oficial en esa comunidad mientras que en Francia es sólo la lengua regional. En ambas regiones se tiene la misma cultura y, en cuanto a la historia regional, las referencias históricas son las mismas. Este ejemplo de Cataluña refleja de manera clara el paso de un regionalismo a un nacionalismo regional. Por supuesto, la ideología nacional-regionalista tiene como objetivo crear un nuevo estado-nación.

En realidad, lo que se puede notar al final de este siglo, es que muchos estados están confrontados a movimientos nacionalistas regionales que les cuestionan desde adentro. Francia afronta el problema de la violencia en Córcega, España debe integrar más a Cataluña y al País Vasco, Gran Bretaña tiene dificultades con Irlanda y Escocia, Bélgica con los flamencos y los valones e Italia con las micro-regiones del norte (Lombardía y Valle de Aosta). De todos esos casos, Córcega se revela como un ejemplo interesante de nacionalismo regional en donde la población vive una situación de colonización interna. Córcega fue anexada a Francia en 1789. Lentamente, etapa tras etapa, a través del trabajo de sus líderes políticos, que optaron por Francia, la población local fue formando parte del pueblo francés. Francia llevó a cabo en Córcega, de la misma manera que en otras regiones, una política de negación de la cultura y de la lengua regional. En el caso de la isla, la integración política no fue acompañada por una integración económica. La revolución industrial no llegó a la isla. En realidad, su economía sigue cerrada e importa el 90% de los productos de Francia.

En el año 1960, comienza un movimiento regional con la aparición del Frente de Liberación Nacional de Córcega (FLNC). Las reivindicaciones de los militantes consisten en reclamar para los corsos los puestos de trabajo del sector público, y el reconocimiento de los derechos culturales y lingüísticos del pueblo corso. Como en otras regiones francesas, la urbanización se aceleró con la ubicación de la población en las dos grandes ciudades Bastia y Ajaccio. La lengua regional desapareció poco a poco, como en el caso del bretón; sin embargo, los corsos están muy orgullosos de su cultura e intentan implementar de nuevo la lengua regional. Como explica Thual (1995:95) «La lengua está en un neto retroceso pero el sentimiento de pertenecer a otra historia ha crecido». Esa otra historia viene desarrollándose por los clanes en la isla. La vida social está estructurada por el clan familiar (familia extensa) y la política, a través de sus reglamentos de solidaridad, de amistad en la comunidad. Las reivindicaciones se traducen en muchos atentados contra intereses franceses.

Los especialistas en el tema (THUAL, 1995; MARTINET, 1994) señalan que las reivindicaciones regionales se encuentran en fases de bandolerismo y conflictos entre los clanes. Para tratar de contener la violencia, el Estado francés creó en 1996 una zona franca en la isla. Esa solución permitirá tener recursos desfiscalizados, y administrar las subvenciones francesas y europeas. Por el momento, el

sentimiento de tener otra cultura, otro idioma, permanece en la isla, y la evolución de la situación dependerá de los acuerdos políticos entre los diferentes actores.

Si se analizan las diversas situaciones de las minorías lingüísticas, se observan similitudes. En primer lugar, las minorías lingüísticas se encuentran en territorios periféricos. Por otra parte, para mantener sus culturas, sus lenguas, sus identidades, plantean reivindicaciones culturales y lingüísticas con el fin de contrarrestar la integración o asimilación con la lengua mayoritaria. Además, defienden una historia propia, redefinida para no seguir perteneciendo a la historia del país. Finalmente, se oponen al estado-nación con la intención de sobrevivir.

Frente a las reivindicaciones de las minorías lingüísticas en el campo de la educación, los Estados europeos han optado por desarrollar las lenguas regionales y la educación bilingüe en los *curricula* con ciertas condiciones. Ello se ha llevado con un mayor o menor ímpetu según los países.

La educación bilingüe ha sido reconocida como un derecho del hombre, un factor de comprensión y de paz, tanto por los organismos internacionales como por las organizaciones no gubernamentales y por los estados. La educación bilingüe implica normalmente el empleo de dos lenguas (una materna) en la vida cotidiana y en la enseñanza. Voy a presentar algunos ejemplos para demostrar que el bilingüismo no es el mismo para los diferentes actores de la sociedad. El bilingüismo está presente en todas las clases sociales de las comunidades europeas y en todas las etapas de la vida. No se trata, sin embargo, de hacer una tipología sino solamente de describir algunas situaciones.

El bilingüismo no constituye una entidad en sí mismo porque depende de los contextos socio-económicos, políticos, lingüísticos, culturales, familiares y educativos. Pueden suceder varios casos de bilingüismo en un mismo país. Un primer ejemplo puede ser el de un niño que tiene la necesidad de conocer dos lenguas, por una decisión expresa de sus padres. En ese caso, el niño habla la lengua materna en casa y, fuera de ella, la lengua mayoritaria (por ejemplo, en la escuela). Los padres incentivan al niño con diversas actividades en la lengua materna. Este caso representa una situación en donde el niño aprende de manera natural los dos idiomas y es muy valorado por ese conocimiento.

Otras veces ocurre que los padres de familia eligen la lengua mayoritaria de la sociedad en la cual viven, porque piensan que es mejor para la integración del

niño en el medio. En esa situación, el niño tendrá más dificultades para aprender la lengua materna, pero puede ser que la aprenda durante las vacaciones, por ejemplo, o en la escuela, siguiendo cursos de lengua materna o en otras actividades extraescolares. En este caso, los padres no desempeñan un rol muy activo en el aprendizaje de la lengua materna. En el primer ejemplo, en cambio, son el motor.

Por otra parte, existen situaciones sociales como las relacionadas con la migración económica que obligan a los niños a ser bilingües. En esta circunstancia, puede ser que los niños reciban clases de lengua materna, ofrecidas por los consulados de los países de origen porque sus padres piensan regresar a su tierra natal. La situación de los niños portugueses en Ginebra (Suiza) ha demostrado que algunos (de la segunda generación) no quieren regresar a Portugal porque se sienten ginebrinos; además, aunque desvalorizan mucho la lengua portuguesa, son obligados por sus padres a seguir las clases, al creer que es una manera de mantener el contacto con su país. Problemas de identidad personal y también de escolaridad demuestran el malestar de esos jóvenes. El Consulado de Portugal trabaja en cooperación con distintas escuelas para tratar de mejorar sus condiciones educativas (BARATA, 1998; PERREGAUX, 1995).

En la escuela, varios autores han mostrado (GURTNER *et al*, 1998; MATHE-SON *et al*, 1998) que la educación bilingüe conlleva la coexistencia de dos lenguas, donde una sirve, por ejemplo, para enseñar algunas materias como geografía, historia del país y lengua, mientras la otra se utiliza para la enseñanza de las demás materias. Esta coexistencia se encuentra, por ejemplo, en las escuelas bilingües internacionales europeas. Gurtner *et al* (1998) muestra que esa educación bilingüe se implementa en la escuela primaria y secundaria.

Los Grisones es el único cantón suizo donde se hablan tres lenguas oficiales: el alemán, el retorromano y el italiano. El retorromano fue la lengua mayoritaria en el siglo XIX pero actualmente sólo la domina el 17% de la población del cantón. Existe una gran controversia entre los diferentes grupos lingüísticos. Quienes están en contra del retorromano esgrimen argumentos financieros. Los materiales didácticos y la formación del personal docente son muy costosos para los municipios que quieren mantener el retorromano. Hay que recordar que, en Suiza, los municipios tienen el derecho constitucional de elegir su propia lengua escolar, lo que significa que un municipio escogerá, por ejemplo, el alemán como lengua y

que otro (tal vez a sólo un kilómetro de distancia del primero) tendrá el retorromano, mientras que el siguiente podrá optar por el italiano. Esas mismas personas que se oponen al retorromano, además, se preguntan para qué sirve una lengua minoritaria como ésta, cuando se reconoce que el niño necesita saber hablar alemán para labrar su futuro, ya que ésta es la lengua de las actividades vinculadas a la economía, el turismo, y las instituciones.

Los defensores del retorromano (familias y docentes) afirman que para mantener una lengua y una cultura se deben cumplir algunas condiciones. Gurtner *et al* (1998) las resumen así: «el aprendizaje de la lengua materna tiene que ubicarse en la escuela; debe empezar en el nivel preprimario y mantenerse hasta el final de la escuela obligatoria; no tiene que ser menos del 30% del tiempo global de enseñanza.» Según estos autores, el alemán adquiere mayor importancia en los niveles más altos para posibilitar un dominio suficiente de la lengua que permita ingresar en las universidades, las grandes escuelas o el nivel técnico medio.

Las diferentes experiencias de educación bilingüe en Francia, tanto en el caso de Bretaña como de Córcega, demuestran que si al principio se otorga importancia a la lengua materna en el *curriculum*, después, poco a poco, se va imponiendo el francés en todas las materias, salvo en una o dos. Y eso está reconocido por varias leyes que tratan de la introducción de las lenguas regionales y/o la educación bilingüe (la Reforma de Haby de 1975, la Ley de Deixonne de 1951). La circular del 7 de abril de 1995 reafirma los principios y dispositivos de la enseñanza de las lenguas y culturas regionales desde la educación preprimaria hasta el segundo ciclo de la secundaria. La demanda de enseñanza en la lengua regional está en expansión en Francia, y está justificada por la participación de las familias y los alumnos. De esta forma, para obtener una enseñanza en lengua regional las familias deben presentar una solicitud debiendo tener como mínimo un grupo de diez alumnos. Para organizar tal enseñanza, los municipios están agrupados, desde el punto de vista financiero, bajo la autoridad de la región.

Existen siete lenguas regionales que se enseñan en el territorio francés: el occitano, el corso, el catalán, el bretón, el criollo, el vasco y el galo. En el plano pedagógico, la circular estipula que la enseñanza de una lengua regional puede empezar en el nivel preprimario y está considerada como una enseñanza de iniciación a una lengua regional (con una dedicación de una a tres horas por semana), o como una enseñanza bilingüe francés/lengua regional, con seis a trece horas por semana en lengua regional.

La evaluación de algunas experiencias de lenguas regionales pone de manifiesto diferentes dificultades. Entre otras, una desvalorización implícita de las lenguas regionales y de la migración, que hace que los alumnos no se sientan valorados por conocer su idioma. En el caso de Bretaña, si bien las asociaciones de familia valoran el bretón, existe mucha controversia dado que hay otras familias que consideran que esa lengua regional no es útil y que es más importante que los niños aprendan inglés. La ubicación de los cursos de lenguas regionales y/o de migración se efectúan siempre al final del horario escolar.

En el caso del bilingüismo, las horas están integradas en el curriculum. Las materias bilingües son elegidas por las autoridades, quienes deciden cómo se organizan. En el caso del bretón, por ejemplo, la teoría matemática se dicta en bretón pero los ejercicios se desarrollan en francés. En matemáticas, los niños tendrán más horas en francés que en bretón. Pocos docentes están preparados para enseñar las lenguas regionales y hay dificultades para contratarlos y para crear esos puestos de trabajo. Si se analiza el programa de formación de los docentes, se observa que existen pocos cursos que desarrollen la cuestión de la importancia de las culturas regionales. La falta de material didáctico, de iniciativas culturales y de presupuestos estatales, hace que sea muy difícil organizar esa enseñanza de lenguas regionales en Francia. En cambio, las lenguas como el inglés están siendo favorecidas en todos los currícula. En particular las clases llamadas europeas permiten a los alumnos escoger más horas de inglés.

En Suiza, los debates sobre cuestiones lingüísticas son una muestra de los desacuerdos que existen entre los distintos grupos. Hoy en día, el debate sobre la introducción del inglés como segunda lengua, es bastante significativo. El cantón de Zurich ha elegido implementar el inglés como segunda lengua desplazando al francés que ocupaba este lugar. Ese cambio de política lingüística es importante porque las disposiciones federales de 1975 obligaron a los cantones a escoger como segunda lengua una lengua nacional (francés, alemán, italiano o retorromano). Los principios de territorio y de libertad de las lenguas pertenecen al «derecho constitucional no inscrito de la Confederación» de 1989. Los principios de elección de las lenguas aparecen en los textos oficiales y juegan en cada región lingüística un papel en favor de la población mayoritaria. Las actas oficiales se redactan únicamente en la lengua elegida. Dos ciudades, Friburgo y Bienne, tienen como estatuto oficial el bilingüismo. El problema de la Suiza alemana se complica por el hecho de que esta región concentra la mayor actividad económica del país, y emplea para su desarrollo el inglés. Suiza mantiene relaciones eco-

nómicas con el mundo entero y la lengua de las multinacionales suizas es el inglés. Existe asimismo una jerarquía entre las lenguas en este sector: el inglés en primer lugar y el alemán en segundo. El espacio económico está dominado por el inglés, pero también se repite la situación en el sector educativo (grandes escuelas y universidades). Eso no significa que se hable inglés en las empresas o en las universidades, pero el inglés es la lengua que se utiliza en los documentos.

En Suiza, en realidad, si los debates son tan importantes en cuanto al inglés, es porque la decisión del cantón de Zurich de introducir el inglés en vez del francés ha provocado un cierto resentimiento en la Suiza francófona, como si se tratase de una ruptura de las buenas relaciones entre los cantones. En 1988, Zurich había aceptado introducir el francés en la escuela primaria, lo que significó para la prensa francófona un gesto de reconocimiento a la parte francófona del país. Pero, diez años después, Zurich decide implementar el inglés coincidiendo con un mal período económico de la parte francófona. Los cambios ocurridos en el sector bancario (fusión de dos bancos importantes) y en la compañía de aviación Swissair (definitivamente instalada en Zurich) otorgan un papel muy importante a los factores económicos. Los argumentos en favor del inglés son argumentos basados en estos factores. Se nota en varios estudios, el enfrentamiento del inglés con las lenguas nacionales. Sería importante, sin embargo, buscar soluciones adecuadas para mantener las lenguas nacionales y el inglés en la escuela.

Como señaló Gobard (1966) hace más de treinta años, el inglés ha hecho su entrada en los sectores sociales más altos de las sociedades y tiene de hecho un estatuto elevado. Así, de manera progresiva, se impone más y más. «Empieza una alienación; la divisa de los unilingüistas empieza a aparecer claramente: Una universidad (anglófona), una lengua (anglo-americana)» (GOBARD, 1966: 242). De aquí que las lenguas regionales podrán únicamente sobrevivir si se les reconoce un papel importante. Las lenguas mayoritarias se mantendrán debido a que la educación está, por el momento, controlada por los Estados. En cuanto a las lenguas minoritarias, éstas tendrán más dificultades para sobrevivir que las lenguas mayoritarias.

Las minorías lingüísticas que tienen y tendrán un porvenir económico importante, como es el caso del cantón de Zurich o de Cataluña, por ejemplo, no tendrán dificultades para mantener, en el primer caso, el suizo alemán, y en el otro, el catalán. Estas dos lenguas tienen el apoyo de las autoridades políticas y educativas de las regiones, quienes han otorgado un papel muy importante a las len-

guas. Además, esas lenguas se encuentran vivas tanto en el sector familiar, cultural y social como en las empresas, donde juegan un papel económico importante a nivel oral y/o a nivel escrito.

Si se considera la situación de las lenguas regionales en Francia como el bretón o el corso, o el caso del retorromano en el cantón de los Grisones, la población que entiende, habla o escribe la lengua regional representa una minoría dentro de la comunidad. A pesar de que las asociaciones de familias, y también los docentes, estimulan esas lenguas regionales, su supervivencia es muy precaria. Además, esas regiones no son entes económicos. Las grandes empresas que tienen fábricas en esas regiones toman todas las decisiones en las capitales. Por otra parte, esas regiones exportan mano de obra a las grandes ciudades, mientras Zurich y Cataluña importan mano de obra para sus economías.

El poder político de las minorías es una cuestión bastante importante. En el caso de Zurich y de Cataluña, los líderes políticos están convencidos de que la lengua regional tiene que mantenerse. En el caso de Zurich, como se ha visto, se elige el inglés como segunda lengua, en sustitución del francés, pero el suizo alemán y el alemán se mantienen en la educación en primer plano. Otro argumento es que se incentivan diversas actividades de los medios de comunicación en estas lenguas, como manifestaciones culturales, televisión, radio y la edición de libros. Existe una demanda de la población a tener medios de comunicación en la lengua regional. En el caso de Bretaña, Córcega y Grisones, la población que da soporte a lo poco que se produce en la lengua regional, es mínima. Además, en el caso francés, no existe demasiado apoyo financiero para acontecimientos culturales, aunque de vez en cuando se financien algunas actividades folklóricas. A nivel nacional, Zurich y Cataluña juegan un papel político importante. Bretaña, Córcega y Grisones, en cambio, no logran alcanzar ese nivel.

Con respecto a la educación bilingüe, en el caso de las minorías poderosas (Zurich y Cataluña), las dos controlan la educación desde el punto de vista constitucional. En los casos franceses, el Ministerio de Educación controla la educación bilingüe. En el cantón de los Grisones, la situación es diferente. Como ya he planteado con anterioridad, los municipios tienen la posibilidad de elegir la lengua municipal; en ese caso, en general, el cantón no se opone.

Cabe entonces preguntarse entonces, ¿qué tipo de educación bilingüe puede esperarse en el siglo XXI? Hace muchos años que la educación bilingüe preocupa a educadores, investigadores, planificadores y políticos. Aunque este tipo de edu-

cación aumente la complejidad de las relaciones humanas, vale la pena correr el riesgo. Hablar varios idiomas, escribirlos, conocer otros pueblos gracias a ellos, deben ser objetivos importantes.

La educación bilingüe del siglo XXI podría ser lo que ya llamaba Loewenthal (1971) el «paralelismo lingüístico», que se define por el seguimiento de dos lenguas simultáneas desde el nivel preprimario y a lo largo de toda la escolaridad con la misma cantidad de horas.

En el caso de la lengua bretona, y en concreto en el ejemplo de las matemáticas, para que verdaderamente ocurra un paralelismo, los alumnos tendrían que tener la teoría de las matemáticas en francés y los ejercicios en bretón y cambiar cada dos o tres días las lenguas. Pero el paralelismo lingüístico necesita varias condiciones. Si la planificación implementa más de dos idiomas, el curriculum se vuelve denso en la secundaria. El número de horas en las escuelas internacionales demuestra que en Francia los niños tienen un programa muy cargado de educación bilingüe, y que no pueden seguir las materias de creatividad (como dibujo o música) para no sobrecargar el horario escolar. En el caso del paralelismo lingüístico, la lengua materna es un derecho, y la segunda lengua, una elección. Una forma importante de llegar al paralelismo lingüístico es evaluar las situaciones del bilingüismo en varios países, para servirse de las experiencias concretas. La fisiología ha demostrado que las posibilidades de aprendizaje merman cuando el desarrollo cerebral disminuye, lo que significa que es necesario aprender las lenguas lo más pronto posible.

Una segunda lengua en la escuela preprimaria es posible y ha sido experimentada en varios casos europeos. Pero la escuela primaria deberá mantener un trabajo continuado en las dos lenguas. Los docentes tienen que tener materiales adecuados. Los materiales audiovisuales e informáticos de primera calidad son necesarios porque el maestro no puede, de otro modo, crear un mundo extranjero en la clase. Lo importante es que los niños se acostumbren a varias tonalidades de voces en los dos idiomas. El docente tiene que tener una formación adecuada. En el caso del paralelismo, dos docentes trabajan juntos en una clase bilingüe. Para favorecer los intercambios entre los diferentes actores de la clase el número de alumnos no debe ser muy elevado. Finalmente, la continuidad del aprendizaje desde el nivel preprimario hasta la educación obligatoria puede dar resultados muy positivos. Así, la lengua regional y la lengua mayoritaria pueden iniciarse en la educación preprimaria, y el inglés u otra lengua en la primaria.

El ciudadano europeo del siglo XXI tendrá la posibilidad de trabajar en cualquier país europeo. El conocimiento de dos o tres lenguas le permitirá imponerse en el mercado de trabajo. Dada la realidad económica, el europeo deberá dominar el inglés, que es el idioma internacional que permitirá desenvolverse con soltura en el mundo económico de mañana. La historia mundial y la globalización han determinado el inglés como un modelo de representación del universo. Privilegiar una lengua, tal como quieren los actores de la globalización, es homogeneizar el sistema de información. Todo poder que se instala, centraliza, concentra, lamina, intenta, en fin, deshacerse de lo extraño, de lo diferente.

Mientras tanto, la escuela tiene un papel importante y todavía rígido, viejo, en cuanto al aprendizaje de las lenguas. Si bien tiene un discurso organizado y acepta con mucha dificultad las identidades múltiples; cumple un papel de fuerte asimilación con respecto a los niños extranjeros ya que pretende integrarlos en la vida social del país. Desgraciadamente, la educación bilingüe sigue siendo una educación minoritaria en países como Francia o Portugal. Esperemos que sea desarrollada en todos los países europeos.

En un sistema de globalización mundial, en donde el «aprendizaje a lo largo de toda la vida» es ya un concepto descrito en varios estudios (Informe Delors, OCDE), el individuo deberá, para sobrevivir en su vida activa, adaptarse a diferentes situaciones. Las minorías lingüísticas actúan con resistencia frente a los Estados europeos que siguen teniendo como objetivo lograr una Europa bastante uniforme, lo que contradice totalmente la Europa de las regiones. Hay que esperar que los programas de las organizaciones internacionales -tales como el programa para la comprensión internacional de la UNESCO-, sigan implementándose en todos los países, en todas las regiones, para desarrollar un individuo europeo abierto a las otras culturas.

Se apuntan algunos principios generales que permiten desarrollar las relaciones en un contexto de diversidad cultural y lingüística. Desde el punto de vista jurídico, sería importante reconocer las lenguas regionales con un estatuto oficial y nacional. En todo caso, la elección de una política lingüística tendría que tener un consenso lo más grande posible entre todas las clases sociales. La planificación lingüística es una parte integrante de la planificación social, económica y educativa de toda sociedad. Se ha visto que en la planificación existe una jerarquía de objetivos. La utilización de los presupuestos y la jerarquización de los objetivos no excluyen el principio de elección y de la promoción de las lenguas

maternas. Por eso, los derechos lingüísticos y culturales tendrían que formar parte de una visión global de los Estados. Finalmente, se ha demostrado con los ejemplos citados que un estado centralizado puede acoplarse a la coexistencia de varias lenguas maternas respetando la unidad nacional.

En esa situación de diversidad cultural, los investigadores en el campo de la educación tendrán que cooperar con otros investigadores de diferentes disciplinas para poder crear equipos interdisciplinarios que permitan abordar todos los aspectos de las situaciones lingüísticas desde diferentes puntos de vista. Deberán participar en la planificación lingüística para incorporar las lenguas minoritarias en los currícula. Los desafíos del siglo XXI son importantes y los investigadores participarán en esa aventura de la educación bilingüe permitiendo a la sociedad abrirse más a las culturas gracias a las innovaciones pedagógicas

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALCELLS, A. (1991): *El nacionalismo catalán* (Madrid, Melsa).
- BARATA, E. (1998): *Regards sur l'enseignement du Portugais à Genève* en S. PÉREZ.
- BERGER, S. (1972): Bretons, Basques, Scots and others European nations, *Journal of interdisciplinary history*, 3.
- CARATINI, R. (1995): *Histoire du peuple corse* (Paris, Criterion).
- CITRON, S. (1994): Au tableau noir de notre histoire, *Autrement*, 144, pp.112-139.
- COUFFIGNAL, G. (1993): *Le régime politique de l'Espagne* (Paris, Montchrestien).
- DIECKHOFF, A. (1996): *Belgique, la force de la désunion* (Paris, Complexe).
- ELEGOET, F. (1981): *Changer de monde* (Rennes: Tud Ha bro, Sociétés Bretonnes).
- FERRER, F. (1998): *L'Espagne des communautés autonomes et les droits linguistiques* en S. PÉREZ.
- GARCÍA GARRIDO, J.L. (1993): *Sistemas educativos de hoy* (3ª ed.) (Madrid, Dykinson).

- GOBARD, H. (1966): *L'Aliénation linguistique, analyse tétraglossique* (Paris, Flammarion).
- GURTNER, J.L.; CATHOMAS, R. y CARIGIET, W. (1998): *Le romanche des Grisons, une langue minoritaire qui siéteint ou un outil de réflexion qui se renouvelle?* en S. PÉREZ.
- HALLS, W. D. (1990): *L'éducation comparée : questions et tendances contemporaines* (Paris, UNESCO).
- KEATING, M. (1996): *Naciones contra el Estado* (Barcelona, Ariel).
- LOEWENTHAL, M. (1971): Le parallélisme linguistique, *Revue Cités Unies*, 67.
- MARTINET, G. (1994): *Le réveil des nationalismes* (Paris, Seuil).
- MATHESON, D. y MATHESON, C. (1998): *Problématique régionale et questions linguistiques en Ecosse*, en S. PÉREZ.
- MINISTÈRE DE L'ÉDUCATION (1994): *Rapport national* (Paris, Men).
- NGUYEN, E. (1998): *Les nationalismes en Europe* (Paris, Le Monde).
- OCDE (1997): *Manuel pour élaborer de meilleurs statistiques de la formation* (Paris).
- PÉREZ, S. (1998): *La Mosaïque linguistique: Regards éducatifs sur les pays industrialisés* (Paris, L'Harmattan).
- PERREGAUX, C. (1995): *Les enfants à deux voix: les effets du bilinguisme sur l'apprentissage de la lecture* (Berne, Lang).
- PORTELLA, E. (1991): *Entre savoirs, l'interdisciplinarité en acte: enjeux, obstacles, perspectives* (Toulouse, Erès).
- RUPNIK, J. (1995): *Le déchirement des nations* (Paris, Seuil).
- TEDESCO, J.C. (1997): Le renouveau de l'éducation comparée en C. KODRON; B. VON KOPPE; U. LAUTERBACH; U. SCHÄFER y G. SCHMIDT, *Education Comparée, défis médiations pratiques. Mélanges offerts à W. Mitter pour son 70ème anniversaire* (Böhlau, Verlag).
- THUAL, F. (1995): *Les conflits identitaires* (Paris, Ellipse).

---

## RESUMEN

---

En Europa, las relaciones internacionales han aumentado de manera tan notable desde la Segunda Guerra Mundial que los contactos entre los pueblos de lenguas diferentes se han multiplicado gracias a los medios de transporte y de comunicación. Europa se caracteriza por una gran diversidad lingüística, consecuencia de la evolución histórica de los países, de las migraciones de poblaciones, de los flujos de refugiados, de las políticas económicas, culturales, lingüísticas y educativas. Las fronteras de las lenguas no siempre coinciden con las fronteras políticas y administrativas de los Estados, lo que puede fomentar el desarrollo de los conflictos. Las minorías lingüísticas reivindican el derecho a la enseñanza en la lengua materna. Se han encontrado, sin embargo, varias soluciones a este problema, tales como la introducción de las lenguas regionales en el *curriculum* y/o la educación bilingüe en las regiones lingüísticas. La pregunta clave de este artículo es: ¿qué educación bilingüe (lengua materna/lengua mayoritaria del país) es posible en el próximo siglo?

---

## RÉSUMÉ

---

En Europe, les relations internationales se sont accrues de plus en plus depuis la Seconde Guerre Mondiale de fait que les contacts entre les peuples de langues différentes se sont multipliés notamment à cause des moyens de transport et de communication. L'Europe se caractérise par une grande diversité linguistique, conséquence de l'évolution historique des pays, des migrations de populations, des flux de réfugiés, des politiques économiques, culturelles, linguistiques et éducatives. Les frontières des langues ne coïncident pas toujours avec les frontières politiques et administratives des Etats ce qui peut entraîner des conflits. Les minorités linguistiques revendiquent le droit à l'éducation dans leur langue maternelle. Par conséquent, des solutions ont été trouvées comme l'introduction des langues regionales dans le curriculum et/ou l'éducation bilingue dans les régions linguistiques. La question de recherche de cet article est la suivante: Quelle éducation bilingue (langue maternelle/langue majoritaire) est possible au XXI<sup>e</sup> siècle?